

20/21: ¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?

20/21: WHAT HAVE WE LEARNED?

Palabras clave

20/21
Pandemia
Convivencia
Crítica
Debate

Keywords

20/21
Pandemic
Coexistence
Critique
Debate

La pandemia nos ha hecho cambiar nuestras formas de vida tanto a nivel doméstico como público. Sin certeza sobre el futuro y sin confianza en el pasado, nos movemos en un extraño presente donde nuestras expectativas están en pausa, pero nuestros sentidos están más activos que nunca. Mientras tanto, la pregunta sobre el futuro de la ciudad (y, por ende, de la arquitectura) tras la pandemia se ha tomado el espacio que antes ocupaban los seminarios de liderazgo empresarial o análisis financiero. Estamos en un punto de inflexión, sin mucha idea de hacia dónde se flexionará nuestro destino. El arco temporal y espacial que va de un 2019 en las calles a un 2020 en confinamiento nos ha llevado a preguntarnos si algo

The pandemic made us change our ways of life, both domestically and publicly. With no certainty about the future and no confidence in the past, we move into a weird present in which our expectations are on hold, but our senses are more active than ever. Meanwhile, the question about the city's future after the pandemic (and therefore, of architecture) has taken a space previously occupied by business leadership or financial analysis seminars. We are living at a turning point, without much idea of where our destiny will turn. The temporal and spatial arc between 2019 in the streets to 2020 in confinement led us to wonder whether something will remain the same. We have seen how the solidity of the



seguirá siendo igual. Hemos visto cómo la solidez de las bases sobre las que nos acostumbramos a vivir se iba diluyendo. Lo que la amenaza real del calentamiento global no logró, la contagiabilidad de un virus nos forzó a aceptar. Nuestras esperanzas – las que quedan – están puestas en lo que ocurra este año. De ahí que entre el 2020 y el 2021 haya un quiebre, un corte. El slash (corte) entre el 20 y el 21 marca esa disrupción, ese cambio. ¿Hemos aprendido algo de todo esto? ¿Cambia en algo nuestro punto de vista todo lo que hemos vivido recientemente? ¿O haremos como si nada hubiese pasado y seguiremos tal cual hemos estado hasta ahora?

grounds on which we are accustomed to living was diluted. That which the real threat of global warming did not accomplish, the spread of a virus forced us to accept. Our hopes – those that remain – are pinned on this new year. Hence, between 2020 and 2021 there is a break, a cut. The 'slash' separating the 20 and the 21 in this issue's title marks that disruption, that change. Have we learned anything from all this? Does what we have recently experienced change our point of view? Or will we pretend nothing happened and continue as we have been until now?

1 Marcha Día Internacional de la Mujer. Plaza Dignidad, Santiago, 8 de marzo de 2020 / *International Women's Day March*. Plaza Dignidad, Santiago, March 8, 2020. © Galeria ci Ma | www.galeriacima.cl

2 Plaza Dignidad durante cuarentena. Santiago, 28 de marzo de 2021 / *Plaza Dignidad during quarantine*. Santiago, March 28, 2021. © Galeria ci Ma | www.galeriacima.cl



Arquitectura crepuscular.

Algunas notas sobre areas grises

SEBASTIÁN PAREDES

Arquitecto, Pontificia Universidad
Católica de Chile

Twilight Architecture.
Some notes on gray areas

El año 2006, con las movilizaciones estudiantiles – la Revolución Pingüina – como telón de fondo, la revista japonesa *A+U* dedicaba su número 430 a la arquitectura chilena. La publicación daba cuenta de un carácter sobrio e insular, remarcado por la fotografía de la portada, donde una vivienda de cobre destaca en un entorno de espesa neblina. «Chile – Deep South» celebraba notables proyectos, su ‘diálogo’ con la naturaleza, el surgimiento de nuevas oficinas, un acotado repertorio en el uso de materiales y, al mismo tiempo, una estabilidad política y económica que servía de soporte para todo lo anterior. Se declaraba un optimismo después de más de quince años del regreso de la democracia, donde la ruta o modos de operar se trazaban sin mucha corrección crítica, tanto para oficinas como para escuelas de arquitectura.

Catorce años después, en marzo de 2020, antes de las primeras cuarentenas y en un contexto de protestas y demandas sociales, *A+U* publicaba un nuevo número monográfico. La portada de «Architecture in Chile. In Search of a New Identity» muestra un edificio semienterrado entre ruinas industriales de albañilería, con una ciudad de torres de vivienda y crecimientos informales que se expande hacia el desierto. Se disipa la neblina y aparece un contexto mucho más complejo y difícil de obviar.

Lo que a primera vista puede leerse como un triunfo más en esa obsesión local por destacar a nivel mundial, da cuenta más bien de las últimas etapas de un ciclo. Como en el *western* revisionista o *crepuscular* de los años sesenta, se hace evidente un agotamiento de lo que pareció un momento virtuoso, donde los objetivos celebrados en los años anteriores acarrear al mismo tiempo su propio decaimiento. Lo anterior no implica una desaparición de una manera de trabajar, sino más bien lidiar con áreas grises cada vez más evidentes en un mundo de valores cambiantes. Aquí entra el descreimiento, la nostalgia o el pesimismo. Un ánimo más de *La pandilla salvaje*, la película de 1969 y emblema del *western* crepuscular, que de ‘generación dorada’, un título que perfectamente podría corresponder a un *western* clásico.

La arquitectura desarrollada en las últimas décadas en la vastedad del paisaje, en la blanca montaña, ha

en 2006, with the students’ demonstrations – the Penguin Revolution – as a backdrop, the Japanese magazine *A+U* dedicated its 430th issue to Chilean architecture. The publication accounted for a sober and insular character, highlighted by the cover photograph, where a copper house stands out in a misty atmosphere. Under the title, “Chile – Deep South”, the issue celebrated remarkable projects, their ‘dialogue’ with nature, the emergence of new practices, a measured repertoire in the use of materials, and, at the same time, a political and economic stability that served as a support for all of the above. Optimism was declared over fifteen years after the return of democracy, where the route or ways of operating were drawn without much critical correction, both for offices and schools of architecture.

In March 2020, fourteen years later, preceding the first quarantines and in a context of protests and social demands, *A+U* published a new monographic issue. The cover of “Architecture in Chile. In Search of a New Identity,” showed a semi-buried building among industrial masonry ruins, with a city of housing towers and informal expansions reaching into the desert. The mist dissipates and what appears is a context much more complex and difficult to ignore.

What at first glance can be read as another triumph in the local obsession of standing out globally, rather accounts for the latter stages of a cycle. As in the *twilight western* of the sixties, the exhaustion of what seemed like a virtuous moment becomes evident, an exhaustion in which previously celebrated objectives brought their own decay. This does not imply the disappearance of a way of working but instead promotes dealing with increasingly obvious gray areas in a world of changing values. Here comes the disbelief, the nostalgia, or the pessimism. A mood that is closer to *The Wild Bunch*, the 1969 film and emblem of the twilight western, than to a ‘golden generation,’ a title that could perfectly fit a classic western.

The architecture developed in recent decades in the vastness of the landscape, on the white mountain, has gone hand in hand with the unbridled privatization of the same territories that these buildings sought to highlight. These are not proposals to live *off-the-grid*, but second

ido de la mano con una parcelación desmedida de los mismos territorios que las construcciones buscaban realzar. No se trata de propuestas para vivir *off-the-grid*, sino de segundas (o terceras) viviendas con una fuerte interdependencia de otros centros poblados, los que, en muchos casos, cuentan con escasa planificación urbana para recibir a esta carga de visitantes.

Al mismo tiempo, la celebrada sobriedad y economía de recursos materiales reflejada en las obras de hormigón armado acarrea un tipo de construcción sismorresistente pero altamente contaminante. Seguridad, fascinación estética y eficiencia energética entran en tensión. La condición de ruina de estos edificios de una sola pieza se hizo más evidente durante la pandemia, donde muchos de estos entraron en un abandono forzado.

Ligado a lo anterior, se plantea el desafío de seguir construyendo como en las últimas décadas o intervenir sobre lo que ya existe. Proyectos de diversas escalas, públicos y privados, recogen fragmentos de una ciudad que conserva y destruye a distintos ritmos. Al coquetear con la gentrificación, algunas de estas obras son la causa misma de transformación del entorno y su tejido social.

Y quizás aquí aparece un problema inconcluso para este momento crepuscular: ¿cómo vivir juntos? De los treinta y un proyectos publicados en las dos revistas japonesas dedicadas a Chile, encontramos sólo un edificio de vivienda colectiva en altura. Una obra gruesa, cruda en sus detalles, de baja densidad y propositiva en sus circulaciones y espacios comunes. Un vacío por llenar cuando todo parece un desierto anclado en el siglo xx. **ARQ**

(or third) homes with a strong interdependence of other populated centers, which, in many cases, have little urban planning to receive this number of visitors.

At the same time, the celebrated sobriety and economics of material resources reflected in reinforced concrete works entail a type of seismic-resistant construction, but also a highly polluting one. Safety, aesthetic fascination, and energy efficiency come into tension. The condition of ruin in these one-piece buildings became more evident during the pandemic, where many of them entered a forced abandonment.

From the above, the challenge arises two possible responses: continuing to build as in recent decades or to intervene on what already exists. Projects of various scales, public and private, collect fragments of a city that preserves and destroys at different rhythms. By flirting with gentrification, some of these works are the very cause of the transformation of the environment and its social fabric.

And perhaps here appears an unfinished problem for this twilight moment: how to live together? Of the thirty-one projects published in the two Japanese magazines dedicated to Chile, we can only find one high-rise building of collective housing. A thick work, raw in its details, of low density, and very suggestive in its circulations and common space. A void to be filled when everything seems like a desert anchored in the Twentieth-century. **ARQ**

Sebastián Paredes

<sapared@uc.cl>

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2011. Académico de la misma institución desde el 2016. Desde el 2015 trabaja como arquitecto independiente. El mismo año, asociado a Alberto Moletto, ganó el concurso Edificio FADEU. Ha sido colaborador de Cecilia Puga, OWAR arquitectos y Ediciones ARQ, y es cofundador de o3o oTV.

Architect, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2011. He is an academic in the same institution since 2016. He has worked as an independent architect since 2015. The same year, together with Alberto Moletto, he won the FADEU Building contest. He has collaborated with Cecilia Puga, OWAR arquitectos and Ediciones ARQ, and is a co-founder of o3o oTV.